



## Festival Bach-Beethoven, en el Palacio de la Música

Complacidísimo salió el público del concierto que tuvo lugar el pasado domingo, por la tarde, en el Palacio de la Música. El programa ofrecía los atractivos de volver a oír a la precoz pianista Leonora Milá y un concierto de Bach a tres pianos a cargo de las solistas Maria R. Canals, Maria Nieves Miró y Nuria Escófet, y con acompañamiento de orquesta sinfónica bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer. La pequeña Leonora puso de manifiesto su sorprendente maestría interpretando el "Concierto núm. 2", de Beethoven, para piano y orquesta, haciéndose merecedora de las entusiastas ovaciones del público que la obligó, con cariñosa insistencia, a tocar, fuera de programa, unas composiciones de Chopin. También obtuvieron un señalado triunfo las tres pianistas antedichas que aparecieron sumamente compenetradas y haciendo gala de depurado estilo y exquisita musicalidad en la ejecución del "Concierto en do mayor", de Bach, pese a las indiferentes dificultades de la obra.

El maestro Ferrer, al frente de la orquesta, fué un eficaz director y experto acompañante a la vez, colaborando plenamente al éxito de las tres solistas. Estas, como ante Leonora Milá, fueron agasajadísimas por el numerosísimo público, recibiendo gran cantidad de ramos de flores y obsequios, y teniendo que saludar repetidamente desde el estrado acompañadas del maestro Ferrer.

Un gran concierto, en suma, como antes hemos dicho.

de Prensa 28-X/52

## REAPARICION DE MARIA R. CANALS

El Palacio de la Música se vió atestado durante el concierto que allí se celebró el pasado domingo, día 26, en la cual María R. Canals, después de una ausencia de dos años, hacía la reaparición con el concierto a tres pianos y orquesta en *Do mayor*, de J. S. Bach, acompañado por María Nieves y María Escofet. Existía además expectación ante el anuncio de que Leonora Milá, la precoz pianista de valor indiscutible y extraordinario, interpretaría el *Segundo concierto*, de Beethoven, casi desconocido de nuestros públicos. La orquesta sinfónica, bajo la dirección del maestro Rafael Ferrer, concertaba con los solistas y ejecutaba en la primera parte la *suite en Re*, de Bach. Un festival Bach-Beethoven.

Los resultados superaron a las esperanzas, si puede así decirse. La niña Leonora Milá interpretó el concierto a las mil maravillas, y, por añadidura, dió un vals y una mazurca de Chopin, todo ello ajustado y expresivo, con talento y sensibilidad de persona mayor. María R. Canals, junto con María Nieves Miró y Nuria Escofet tradujeron con alto estilo el alma delicada y ora alegre, ora melancólica del inmortal J. Sebastián, tan calumniada por los pedantes teóricos y prácticos que ven en él al *magister* (en catalán *mestre tites*) del arte de la música descendido a pedestre solfeo. El maestro Rafael Ferrer y su orquesta interpretaron a la perfección las obras que integraban el difícil y bello programa. No hay duda que R. Ferrer es, hoy en día, uno de nuestros más relevantes valores musicales. El público, atento y entusiasta aplaudió reiteradamente al final de cada parte del concierto. Aguardamos la repetición de tales fiestas, para ejemplo y estímulo de nuestros ambientes musicales.

E. M. P.

Revista 30-X/52

# M U S I C A

## Palacio de la Música

### FESTIVAL BACH - BEETHOVEN

Contando con tres destacadas solistas de piano para la interpretación del triple concierto de Bach que figuraba en la parte final del programa, la Orquesta Filarmónica, esta vez, bajo la dirección del maestro Ferrers, efectuó una sesión que se vió muy concurrida.

María Remedios Canals (de ilustre abolengo musical que sabe mantener palpitante) Nieves Miró y Nuria Escofet fueron las protagonistas de la aludida partitura de Bach que encontró en ellas intérpretes de justa precisión.

En el Concierto número 2 para piano y orquesta, de Beethoven se sentó frente al teclado la precoz Leonora Milá, que en otras ocasiones había sorprendido a nuestro público con su prodigioso temperamento y dominio manifestado en edad muy temprana. En efecto, esta niña, que acaba de realizar una importante jira por el extranjero, se hace digna del

más encendido elogio y toda su labor de hoy hace augurar muy grandes y definitivos triunfos, pues contra lo que muchos puedan opinar con respecto a las precocidades, nosotros tenemos fe en ellas, ya que si no confiamos en estos extraordinarios casos, no es posible que inclinemos nuestra atención a los torpes y retrasados, hasta el punto absurdo de reconocerles ventaja.

El programa lo completaba la «Suite en re», de Bach, y como toda la sesión transcurrió sin ningún percance y con muchos primores, los aplausos que escucharon concertistas, Orquesta y director, fueron entusiastas y sinceros.

Melchor Borrás de Palau

EL C. C. Catalán  
29-X/52

## FESTIVAL BACH-BEETHOVEN

El anterior domingo, por la tarde, tuvo realidad el anunciado festival Bach-Beethoven. La "Suite en re mayor", y el "Concierto en do mayor", ambas obras originales de genio bachiniano, y el "Concierto número 2", de Beethoven, constituyeron el cartel de esta velada. Protagonista en el concierto de Beethoven la pianista Leonora Milá, en esta su nueva manifestación artística, dió firme constancia de los progresos obtenidos en sus positivos estudios para obtener la definitiva superación de sus características actividades. Leonora Milá sorteó con gran fortuna las innumerables dificultades de orden técnico que presenta la partícula solista del concierto beethoviano, siendo largamente festejada y obsequiada con abundantes flores. En correspondencia a los afectuosos plácemes recibidos. Leonora Milá interpretó dos composiciones pianísticas no inscritas en programa.

En el concierto par tres piano y orquesta de Bach, ocuparon los primeros pianos de dicha obra las pianistas María-R. Canals, María Nieves Miró y Nuria Escofet, todas ellas ya en posesión de señalados galardones conquistados en anteriores manifestaciones públicas de sus respectivos "virtuosismos".

La labor pianística de las nombradas concertistas fué notablemente brillante, siendo subrayada asimismo por los aplausos entusiastas del devoto auditorio.

Una orquesta sinfónica, dirigida por Rafael Ferrer, prestó su colaboración a las concertistas, iniciando la velada con la exposición de la "Suite en re mayor", de J. S. Bach,

A. C.

28-1-152  
Mari Barcelon

Momento  
30-X/52  
**Ellas**

## Ante el «CONCIERTO PARA TRES PIANOS»

de Juan Sebastián Bach

Nada como la música, según Goethe, para elevarnos hacia el mundo infinito de lo eterno y lo sobrenatural. Cualquiera persona —aun el materialista para quien es difícil la emoción estética— puede, si acostumbra su oído debidamente, sentir cómo con ella se le en-



Maria R. Canals con su alumna la pequeña Leonora Milá, prodigio musical de diez años de edad.

sancha el alma y según he leído más de un intelectual rebelde que tuvo la desgracia de perder la fe, penetró en las doctrinas cristianas a través de una bella expansión humana resuelta en inspiradas notas por algún genio inmortal.

Es casi innecesario decirlo, en esta ciudad nuestra siempre esencialmente musical, pero me gusta recordar a la mujer que no importa lo agitado y lo difícil del vivir, la música es y debe ser para nosotras parte integrante de existencia. De antiguo, no había señorita cultivada que no aprendiese a ejecutar «un poco de música» en su primera juventud. El piano, concretamente, era entonces lo que en nuestros días



Nuria Escofet.

un idioma: un exquisito adorno. Tal costumbre ha caído algo en desuso en estos tiempos prácticos y al pensarlo casi puedo sentir añoranza, pues hay mucho de bueno en el recurso de hacer música no como antes para amenizar una velada a los invitados —sobran las radios y las gramolas— sino a fin de gozar algún momento hermoso nosotras mismas y olvidar tantas cosas desagradables. Sé de mujeres que aliviaron horas de soledad recogiendo sobre el teclado la esencia de un Beethoven o volando hacia el cielo con las alas de un Bach. Y aun de muchas solteras que vivieron una eterna juventud con sus clases de música, consagrando su vida al instrumento más asequible, nacido del clavicordio y realizado por un florentino —Bartolomé Cristofori— allá por el año 1709, que hoy llamamos piano no importa si de cola o vertical.

Recordando que la palabra piano deriva del italiano y quiere decir *suave*, me gusta pensar que han sido tres mujeres las que recogieron esta vez, en el salón del Palacio de la Música, la vibración de un espíritu tan sublime como el de Juan Sebastián Bach, que en este «Concierto para tres pianos» aunó el tocar de tres personas haciendo que se fundiesen algunas veces para perseguirse y apenas alcanzarse otras, hasta llegar casi a la altura de su corazón.

Estuve hablando con María R. Canals. Concertista desde hace mucho tiempo, profesora, con academia propia, tiene

sobrado abolengo artístico, pues la formó su padre, Joaquín Canals —selecto músico, íntimo amigo de Albéniz— y casó además con Rosendo Llates, literato y músico también. María R. Canals me habló de este concierto raramente ofrecido al público, que fue en su día estrenado por Juan Sebastián Bach y dos de sus hijos.

—Es necesario —me dijo— que uno de los ejecutantes tenga superioridad moral sobre los otros dos, para tocar completamente de acuerdo. Lo más difícil de conseguir es el equilibrio del sonido en los diferentes pianos, por eso escogí a dos muchachas que han sido alumnas mías... Lo hemos ensayado cuatro meses.

Conocí a sus dos colaboradoras: María Nieves Miró, ganadora del premio Joaquín Canals, cedido por un jurado compuesto de nombres sobradamente conocidos: Millet, Mompou, Ferrer, Blancafort, Llates, etc. También a Nuria Escofet, que ha dado algunos conciertos en la Casa del Médico. Oí por



María Nieves Miró.

último a la pequeña Leonora Milá que interpretó a Beethoven en su concierto número 2, y que según la Prensa suiza «causa estupor por su sensibilidad y una asombrosa facilidad de dedos». Estuve oyéndolas... Y me dolió que hayan —las hay— tantas, tantísimas mujeres que viven alejadas del mundo maravilloso de la música.

No es que quiera decir que todas podríamos llegar a concertistas —esto empieza por ser un don de Dios y acaba en una vida de consagración completa, como en el caso de todas las vocaciones—, pero sí recordar qué hermoso sistema de evasión, qué llave de consuelo nos concede el destino aplicando a la música el goce claro y limpio del espíritu.

M. ROWE

**¡SEÑORA! VIGILE CON EXACTITUD LA TEMPERATURA DE SU BEBÉ**

**FLEMING**

TERMOMETRO

DE ALTA CALIDAD

EN TODAS LAS FARMACIAS

### ¡SEÑORA! ¡SEÑORITA!

Mme. **FINETTE**, masajista facial, asegura 10 años más de juventud, con la desaparición del rictus y centración de tejidos. Urgel, 239, 7.º, 2.ª Teléf. 24-01-81